

La socialdemocracia en América Latina: los casos de Chile y Uruguay

José Rolando Manzano Viera *

Resumen

El presente ensayo analiza la doctrina de la socialdemocracia en la praxis de dos estudios de caso dentro de la región latinoamericana: Chile y Uruguay. Para ello, se comienza a explicar la historia y los principales puntos que componen esta propuesta político-económica y los procesos de adaptación por los que han tenido que pasar los partidos socialdemócratas, dada la coyuntura que la economía internacional presenta. Posteriormente, se analiza la influencia que han tenido en el pensamiento político de la región. Concluimos con una reflexión sobre la posibilidad de que la socialdemocracia sea la vía que la región necesita para reducir los altos índices de desigualdad, discriminación y pobreza que tanto la han lastimado.

Palabras clave

Socialdemocracia, América Latina, Estado de bienestar, Tercera Vía, izquierda política, derecha política.

Fecha de recepción:
Octubre 2017

Fecha de aceptación:
Noviembre 2017

* Cursa sexto semestre de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad La Salle Ciudad de México, y segundo semestre de la Licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. Asesor: Dr. Cutberto Hernández Legorreta. jose.manzano@lasallistas.org.mx

Abstract:

This essay analyzes the doctrine of social democracy in the praxis of two case studies within the Latin American region: Chile and Uruguay. To do this, we begin to explain the history and the main points that make up this political-economic proposal and the adaptation processes that the social democratic parties have had to go through, given the current situation of the international economy, as well as the influence they have had on the political thought of the region. We conclude with a reflection on the possibility that social democracy is the way the region needs to reduce the high rates of inequality, discrimination and poverty that have hurt it so much.

Key words

Social democracy, Latin America, Welfare State, Third Way, political left, political right.

Final submission:
October 2017

Acceptance:
November 2017

Introducción

América Latina es una región caracterizada por diversas problemáticas en el ámbito político e institucional. Diversas transiciones a lo largo del siglo XX han redefinido en numerosas ocasiones el rumbo de estos países; a su vez, éstos han sido objeto de estudio por expertos e intelectuales de todo el mundo. Es evidente que, los ideólogos latinoamericanos encontraron en Europa y los Estados Unidos proyectos exitosos que podrían implementarse en sus respectivos países. El caso de la socialdemocracia es uno de ellos. Sin embargo, uno de los menos frecuentes dentro del continente.

Observaremos que, en la región, han sido particularmente dos países los que verdaderamente han pretendido homologar sus proyectos de nación con las ideas socialdemócratas desde los ámbitos ideológico, social, político y económico: Chile y Uruguay. Ambos Estados, en la actualidad, mantienen proyectos políticos que se asemejan a los proyectos socialdemócratas europeos, por lo que en las siguientes páginas nos dedicaremos a explicar este proyecto

surgido en el Viejo Continente y las experiencias de haberse implementado en los países de estudio.

I. La socialdemocracia: Orígenes, doctrina y evolución

La socialdemocracia es una doctrina de tendencia socialista surgida en Europa Central a finales del siglo XIX, destacan el teórico Eduard Bernstein -considerado el fundador de la socialdemocracia- y el surgimiento del Partido Obrero Socialdemócrata Alemán en el año 1869, el cual fue el primer partido político con el estandarte de esta ideología. Posteriormente, a lo largo de Europa estos partidos políticos comenzaron a proliferar a principios del siglo XX en países como: Dinamarca, Bélgica, Noruega, Austria, Suecia, Hungría, Polonia, Bulgaria, Rumania, Holanda y Rusia.¹

Si bien ambas ideologías en un principio pretendían la instauración del socialismo como sistema económico y social, el marxismo tiene como consigna la consolidación del comunismo, el cual tiene como características la desaparición del Estado y la construcción de una sociedad sin clases;² esto, de acuerdo con las ideas del marxismo-leninismo utilizadas para la construcción del sistema político soviético, se lograría a través de un régimen de partido único. La socialdemocracia, en contraste, utiliza al Estado como el mecanismo para la instauración de un sistema multipartidista y democrático donde toda la ciudadanía tenga voz y voto dentro las instituciones; es decir, la socialdemocracia reconoce las diferencias socioculturales de su población y mediante estas construye un proyecto político en favor de la igualdad de derechos políticos, económicos y sociales; más que una sociedad libre de clases, la socialdemocracia promueve el valor de la solidaridad entre ellas. La socialdemocracia, propone que la construcción de una sociedad igualitaria debe ser mediante medios pacíficos, principalmente las reformas al Estado, las cuales generan un cambio sustancial sin la necesidad de la reconstrucción de todo el sistema.

¹ Cfr. Fundación por la Socialdemocracia de las Américas A.C. (2006). *¿Qué es la Socialdemocracia? Los principios y valores de la Tercera Vía*. Disponible en: <http://www.fusda.org/socialdemocracia.pdf>. p. 3. Consultado: [19/06/2017].

² Cfr. *Ibid.*

Los socialdemócratas han creado partidos e instituciones políticas que participan en los sistemas democráticos liberales; por ende, podemos argumentar que *juega bajo las reglas* del capitalismo.³ Incluso, la doctrina socialdemócrata retoma ciertos valores característicos del liberalismo político como el progresismo y la libertad individual; sin embargo, cuenta con valores propios como: la promoción de la justicia social, el humanismo, la solidaridad y el pluralismo. En resumen, la socialdemocracia se vale de valores democráticos e incluyentes para la construcción de un proyecto político, en el ámbito económico, la socialdemocracia discierne del marxismo ya que acepta al capitalismo y a la economía de mercado, así como también reconoce que son modelos económicos deficientes⁴ y, por lo tanto, es necesaria la intervención del Estado en las decisiones económicas con el motivo de garantizar el bienestar de la sociedad.

Para dar explicación a lo último, después de la Segunda Guerra Mundial, surgió un modelo económico conocido como Estado de bienestar, el cual sería la vía para la expresión de los ideales de la socialdemocracia y tendría el mayor auge en su implementación durante la segunda mitad del siglo XX, desde 1945 hasta 1973. La socialdemocracia comenzaba a ser una propuesta viable con el incremento de las condiciones socioeconómicas de los ciudadanos. Para ello, las ideas socialdemócratas se sustentaron en la teoría económica de John Maynard Keynes y abandonaron su raíz marxista, la cual consideraban obsoleta.

La idea de un Estado de bienestar se implementaría en países como: República Federal de Alemania (RFA), Austria, Francia, Países Bajos, Bélgica, Dinamarca y Noruega y comenzaron a aplicarse políticas públicas que buscaban garantizar servicios de salud y educación universal gratuitos, seguridad social como pensión para adultos mayores o seguros de desempleo, salarios dignos, entre

³ Cfr. *Ibid.*

⁴ Cfr. Tagle, Martha. (2009). *Los prototipos del Estado de Bienestar: el Estado frente a la seguridad del ciudadano*. Revista Nueva Visión Socialdemócrata edición El Estado Social: México. p. 54. [Consultado: 20/06/2017]. Pp. 89.

otras.⁵ Así, la socialdemocracia se convertiría en una de las fuerzas políticas leales al capitalismo más importantes; ya no tenía como principal objetivo la instauración del socialismo, sino la humanización del capitalismo a partir de reformas que otorgaran al Estado capacidad de acción para garantizar estos servicios de carácter universal y así alcanzar un nivel de vida digno para su población.

II. Surgimiento de la Tercera Vía

A pesar del auge que la socialdemocracia clásica tendría por casi tres décadas, hubo diversos factores que marcaron su declive. A partir de la segunda mitad de los años setenta, comenzó una crisis de petróleo causada por la decisión de la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo (OPAEP) e Irán de dejar de exportar hidrocarburos a los países que apoyaron a Israel en la guerra árabe-israelí o guerra de Yom Kipur de ese mismo año. Estos países incluían a Estados Unidos y a sus aliados en Europa Occidental, los cuales no eran grandes productores de petróleo y dependían de las exportaciones de los principales productores.

Esta medida implementada por la OPAEP causó una gran inflación y reducción de la actividad económica de los principales compradores de petróleo que finalmente desembocó en una gran recesión económica en la que el Estado de bienestar exhibiría sus límites⁶ y ante la insostenibilidad del sistema -debido al déficit económico y e incremento del gasto público-, el discurso por parte de facciones conservadoras se expandió por toda Europa y Estados Unidos hasta que en la década de los ochenta, serían la fuerza política predominante. Esto debido a que, en el aspecto económico los conservadores implementaron una serie de reformas para reducir el gasto público, tales como la privatización de servicios y bienes públicos y la promoción de la apertura comercial sin intervención del Estado como motor de crecimiento económico.⁷

⁵ Cfr. *Ibid.* p. 57.

⁶ Véase estudio: *Los límites del crecimiento* elaborado por el Massachusetts Institute of Technology en 1972.

⁷ Cfr. Fundación por la Socialdemocracia de las Américas A.C. (2006). *Op. cit.* p. 10.

Por el peso que la economía le daba al comercio internacional y la caída de la Unión Soviética en 1991, dio inicio un nuevo fenómeno conocido como globalización, el cual estaba caracterizado por el papel protagónico del mercado en la economía internacional, debido a las medidas por parte de los gobiernos de deslindarse de la responsabilidad de las decisiones económicas. Esta desregulación del mercado y la economía amenazaba una vez más a la sociedad, ya que las políticas sociales y de bienestar se vieron reducidas en una gran medida.

Sin embargo, en 1998, el laborista Anthony Giddens publicó su obra “La Tercera Vía”, la cual proponía la trascendencia de la socialdemocracia clásica y presentar una propuesta viable que hiciera frente al neoliberalismo. Si bien la tercera vía no rechazaba totalmente la globalización de la economía ni la apertura de mercados, sí mantenía aspectos de las ideas tradicionales socialdemócratas, tales como: El Estado como último regulador de la economía; compromiso con el bienestar de la sociedad y la responsabilidad social del Estado.⁸ A su vez, ahora la socialdemocracia era la vía progresista en contraposición a la proliferación de los partidos conservadores e incluía otros factores importantes en su agenda política tales como: la equidad de género; la agenda sustentable y ecológica; la protección a grupos en situación de vulnerabilidad, la asociación del gobierno con la sociedad civil y en el ámbito multilateral, una agenda pacifista, de cooperación y responsabilidad compartida.⁹

Podemos decir que la socialdemocracia a lo largo de su historia ha fungido como una propuesta política que ha sabido adaptarse a las coyunturas internacionales, lo que ha garantizado su supervivencia. La renovación de sus ideas, sin dejar de mantener su esencia ideológica ha permitido que los partidos socialdemócratas aún proliferen en los sistemas partidistas y que aún exista una propuesta en favor de la justicia social, la igualdad, la diversidad y de la construcción de una sociedad democrática.

⁸ Cfr. Giddens, Anthony. (1998). *La tercera Vía: La renovación de la socialdemocracia*. Ed. Grupo Santillana de Ediciones: España. P. 38.

⁹ Cfr. Giddens, Anthony. (1998). *Op. cit.* p. 135.

III. Etapas de la socialdemocracia en América Latina

Con tal auge de la socialdemocracia en la historia contemporánea, es imposible omitir la influencia que los teóricos y partidos de esta corriente, exportaron a otros países, principalmente a la región latinoamericana. La presencia de las ideas socialdemócratas inicia desde principios del siglo XX; sin embargo, los principales teóricos de la socialdemocracia argumentaban que el capitalismo en latinoamericana no contaba con las condiciones suficientes para la redistribución de la renta nacional en favor de los trabajadores y menos favorecidos.¹⁰

A pesar de la proliferación de alternativas socialdemócratas, al mismo tiempo las alternativas cristianodemócratas tenían mayor preferencia dentro de las masas populares pues aparentaba ser sensible a los problemas sociales, al igual que mantenía tendencias más populistas y reformistas, mientras que los primeros partidos socialdemócratas se manifestaban en favor de empresarios extranjeros.¹¹ Sin embargo, a partir de la década de los setenta, la democracia cristiana comenzó a adquirir posiciones derechistas claramente anticomunistas y apoyaban a todo aquel que se opusiera a los partidos de izquierda, como fue el caso de Chile durante el golpe militar de 1976.

Esta derechización de la democracia cristiana abrió grandes espacios a la socialdemocracia latinoamericana, la cual al igual que los conceptos teóricos, en la praxis también experimentó una serie de etapas. La primera desde finales del siglo XIX hasta 1920; la segunda desde 1920 hasta 1960; la tercera de 1960 hasta 1976, la cuarta de 1976 a 1989 y la quinta de 1989 a la actualidad.¹²

Cabe destacar que un actor importante en la conformación de partidos socialdemócratas en Latinoamérica es la Internacional Socialista; una organización de partidos socialdemócratas y socia-

¹⁰ Vitale, Luis. (1982). *El papel de la socialdemocracia en América Latina*. Revista Alaj, año 6, nº 16. PDF. Disponible en: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/vitalel/6lvc/06lvc textpol0012.pdf. [Consultado: 22/06/2017], p. 1

¹¹ Cfr. *Ibid.* p. 2.

¹² Cfr. *Ibidem*.

listas que tiene como objetivo la expansión de estos partidos en el mundo, por lo que la organización ayudó en la región para la creación de estos partidos.

Desde la primera etapa de la socialdemocracia latinoamericana, los países que han recibido de mejor manera esta ideología son Chile y Uruguay, pues es en estos países donde los primeros partidos políticos socialdemócratas se crearon. El primer partido socialdemócrata en Latinoamérica fue el Partido Democrático de Chile creado en 1887 y el segundo fue el partido socialista argentino en 1895 y el Partido socialista de Uruguay en 1910.¹³

Para 1912, el Partido Democrático de Chile escindiría en el Partido Obrero Socialista y en el año de 1911 en Uruguay sería electo el primer diputado socialista llamado Emilio Frugoni.¹⁴ Cabe mencionar que, en esta primera etapa en todo el mundo, la socialdemocracia estaba identificada con las ideas del marxismo desde una perspectiva más moderada.

Para la segunda etapa, que abarcaba de 1920 a 1960, la Unión Soviética ya existía, por lo que para la III Internacional, la mayoría de los partidos socialistas escindieron para la creación de partidos comunistas, por lo que la socialdemocracia latinoamericana adquiriría una postura antisoviética, a tal punto de que la escisión de partidos cada vez fue más frecuente y las masas populares se sentían más atraídas a los partidos comunistas, debido a que los partidos socialdemócratas no lograban entender el contexto agrario de sus países al igual que el problema de la inclusión étnica, aspectos que lograron aprovechar los populistas como Perón y Getulio Vargas.

La tercera etapa de la socialdemocracia latinoamericana fue de fragmentación, ya que cuando se consumó la revolución cubana, los partidos socialistas y socialdemócratas apoyaron a Fidel Castro y el proyecto revolucionario; sin embargo, a medida que las declaraciones del mandatario se intensificaron en favor del bloque comunista y tomaron una postura claramente antioccidental, estos partidos le retiraron su apoyo.

¹³ Cfr. *Ibidem*.

¹⁴ Cfr. *Ibidem*. p. 4.

Solo unos cuantos partidos socialistas manifestaron su apoyo a la Revolución, pero el apoyo hacia estos creció de manera exacerbada; mientras que el resto de los partidos socialistas pertenecientes a la Internacional Socialista paulatinamente siguieron la evolución de los partidos socialdemócratas en Europa. Si bien los partidos socialdemócratas se verían opacados por los socialistas, es innegable el auge de la izquierda política en la región durante ambas décadas.¹⁵

La cuarta etapa comienza en 1976 con la Conferencia Mundial de la Internacional Socialista realizada en Caracas, en la cual se concluyó que la Internacional debía doblegar sus esfuerzos por obtener una fuerza importante en los países latinoamericanos, por lo que se doblegaron esfuerzos para coadyuvar en la creación de partidos políticos de tendencias socialdemócratas. El esfuerzo se reflejó en la expansión de las ideas socialdemócratas a lo largo de la región y una duplicación de los ciudadanos afiliados a estos partidos para finales de los años setenta. Para la década de los ochenta, la socialdemocracia tenía mayor fuerza que el marxismo-leninismo y que la democracia cristiana.¹⁶ Sin embargo, durante los ochenta, los países latinoamericanos experimentarían la peor crisis económica en su historia reciente. Esto debido al modelo de económico de sustitución de importación que había permeado en la región, el cual mostró sus límites al haber generado grandes índices de deuda soberana en sus países.¹⁷ Ante esto, la alternativa de izquierda al igual que en Europa, comenzó su declive y el paradigma neoliberal que comenzaba a expandirse alrededor del mundo se presentaría como la alternativa para rescatar el endeudamiento de los países latinoamericanos.

La quinta etapa marca el inicio del paradigma neoliberal en América Latina en el año 1989 durante el llamado Consenso de

¹⁵ Cfr. *Ibidem*. p. 5.

¹⁶ Cfr. *Ibidem*. p. 6.

¹⁷ Fernández Kranz, Daniel. (2012). *La crisis de deuda latinoamericana de los 80*. Disponible en: <http://economy.blogs.ie.edu/archives/2012/10/la-crisis-de-deuda-latinoamericana-de-los-80-y-la-crisis-de-deuda-europea-actual-que-lecciones-se-pueden-extraer.php>. [Consultado: 23/06/2017].

Washington, un foro entre los países latinoamericanos y organismos internacionales que establecía un listado de medidas económicas para orientar a los gobiernos al crecimiento y desarrollo económicos. Estas medidas incluían un sistema fiscal eficiente, la privatización de servicios, flexibilizar medidas comerciales, entre otras.¹⁸ A partir de la década de los años noventa, emergía un sistema económico que permitió la llegada de grandes proyectos democráticos en la región después de varios regímenes dictatoriales en la región durante el siglo XX.

IV. La socialdemocracia en Chile y Uruguay en el siglo XXI

Como hemos mencionado, a partir de la década de los noventa, los regímenes democráticos comenzaron a consolidarse en América Latina. Tanto Chile como Uruguay presentan grandes similitudes en el desarrollo de su historia contemporánea.

Un ejemplo es el restablecimiento de sus regímenes democráticos después de una dictadura militar de tendencia derechista y económicamente liberal. En Uruguay, el restablecimiento de su democracia ocurrió en 1985 luego de manifestaciones por parte de agrupaciones sindicales y civiles en contra de un régimen militar incapaz de solventar la crisis económica.¹⁹ Por su parte en Chile el régimen de Augusto Pinochet terminó en 1990 luego de un largo gobierno represivo y totalitario de catorce años.

A partir de este momento, la democracia electoral sería la forma de adquirir el poder, por lo que las izquierdas en el caso de ambos países volvieron a tener amplia participación en la vida política.

A principios del siglo XXI, la izquierda política en Latinoamérica sería la forma de gobierno predominante; sin embargo, existe una distinción importante debido a que en países como Venezuela, Bolivia y Ecuador sus gobiernos se caracterizaban por tener rasgos populistas*, mientras que, en Chile y Uruguay sus gobiernos

¹⁸ Casilda Béjar, Ramón. (2004). *América Latina y el Consenso de Washington*. Boletín Económico ICE: México #2803. p. 19. -38.

¹⁹ Barrán, José Pedro. (1995). *Uruguay siglo XX*. Disponible en: <http://www.rau.edu.uy/uruguay/historia/Uy.hist4.htm>. [Consultado: 23/06/2017].

estaban caracterizados -y siguen estándolo- por ser una izquierda institucionalizada que compite abiertamente contra partidos de oposición por lo que puede haber una transición democrática de gobierno.

Los partidos que representan la izquierda en ambos países y que gobiernan actualmente son: el Partido Socialista de Chile (PS) y el Frente Amplio de Uruguay (FA), el cual es un partido emergido de la agrupación de varias agrupaciones que se identificaban con ideologías de centroizquierda, centroderecha e izquierda extrema en el espectro político. Los presidentes de ambos países son Michelle Bachelet y Tabaré Vázquez respectivamente.

Una de las características que ambos gobiernos tienen en común con la socialdemocracia es el establecimiento de una política económica mixta, junto con políticas públicas que tienen como objetivo la reducción de la desigualdad social.²⁰ Sin embargo, la idiosincrasia de ambos está representada bajo el paradigma de la Tercera Vía, por lo que mantienen un sistema económico de mercado y puertas abiertas. Esta izquierda ha sido calificada positivamente por ser moderna y progresista y descalificada por ser pragmática, debido a su asimilación de los paradigmas económicos en el ámbito internacional. La realidad es que tanto Chile como Uruguay han construido un modelo que les ha permitido crecer y desarrollarse económicamente.

En el caso de Uruguay, desde la llegada del Frente Amplio en el año 2005, el pequeño país, que históricamente ha estado entre dos gigantes latinoamericanos como lo son Argentina y Brasil, ha experimentado un crecimiento económico ininterrumpido mientras que éstos últimos experimentaron un detrimento económico en 2016. Antes de la llegada del FA, la economía uruguaya era gran dependiente de la economía argentina, por lo que, durante la crisis del *corralito argentino* la República de Uruguay sufrió de una gran fuga de capitales, incremento de la pobreza hasta representar el 40% de la población total y un grave colapso de su sistema fi-

²⁰ Carrizo, Gabriel. (2015). ¿Socialdemocracia o izquierda moderada? Revista Encrucijada Año 3, no. 2: Argentina. p. 7.

nanciero.²¹ Con la llegada del Frente representado por Tabaré Vázquez, a partir del 2005 se implementó un plan de emergencia para combatir la pobreza; se implementaron políticas monetarias, cambiarias, fiscales y de ingresos con miras a la renegociación de la deuda y la atracción de inversión extranjera.

Con la llegada de José Mujica a la presidencia durante el periodo comprendido entre 2010 y 2015, los niveles de desempleo alcanzaron el porcentaje más bajo en la historia del país, con un 6.8%.²² Por otro lado, los salarios aumentaron en un 23%, lo que causó que Uruguay sea el segundo país latinoamericano con menor pobreza de acuerdo con la Comisión Económica para América y el Caribe (CEPAL) representado por el 9% de la población total del país (aproximadamente 3.3 millones de habitantes), mientras que los niveles de indigencia han sido erradicados del país.²³ El llamado discreto milagro uruguayo alcanzó su máximo durante el primer trimestre del año 2016, cuando alcanzó un crecimiento económico de 4.3%, debido a una temporada turística récord.

Además, las medidas progresistas que se han establecido tanto en los gobiernos de Mujica como de Tabaré han tenido reacciones positivas en la sociedad tales como: la despenalización del aborto, la legalización del matrimonio igualitario y del uso, consumo y cultivo de marihuana,²⁴ lo que posiciona al país en uno de los más progresistas y con mayor respeto a los derechos humanos.

En el caso de Chile, quien representó este giro a la izquierda fue en un principio el presidente Ricardo Lagos, líder fundador del Partido por la Democracia (PPD) y conocido por ser uno de los grandes articuladores del retorno de la democracia después de la dictadura de Augusto Pinochet. Luego de dos gobiernos demócratacristianos, Lagos se mostró como una opción fresca que

²¹ El País (2017). *El discreto milagro de la izquierda uruguayo: 15 años de crecimiento ininterrumpido*. Disponible en: https://elpais.com/economia/2017/07/24/actualidad/1500926308_443410.html.

²² Carrizo, Gabriel. (2015). *Op. cit.* p. 11.

²³ Cfr. *Ibid.* p. 12

²⁴ Cfr. *Ibid.* p. 15

podría dar los resultados que la sociedad chilena demandaba desde el restablecimiento de la democracia. Durante su gobierno se obtuvieron numerosos resultados positivos. Si bien en los asuntos internos, el proyecto estaba enfocado en la reducción de las desigualdades y el alcance del máximo bienestar para los ciudadanos, en el ámbito exterior, la economía chilena buscaba ser más competitiva, de manera que la política económica comenzó a liberalizarse con la firma de Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, China y Reino Unido por mencionar algunos.

Este equilibrio alcanzado por el gobierno de Lagos permitió el crecimiento económico de hasta el 6.1% del PIB a finales de su mandato y la disminución de la pobreza de un 38.5% a un 18.8%, así como próxima erradicación de la pobreza extrema. El salario mínimo incrementó en un 70%²⁵ y la economía chilena estuvo considerada como la más competitiva de América Latina durante este periodo debido a sus bajos niveles de inflación y la gran atracción que causaba invertir en Chile.

La llegada de Michelle Bachelet a la presidencia durante el periodo entre 2006 y 2010, siendo la primera mujer en ocupar el cargo aspiraba a ser un cambio que consolidara la reciente vida democrática de Chile. En representación del Partido Socialista Chileno, su gobierno buscó dotar, al igual que su sucesor, un carácter social al rumbo del país. Así, sus primeros meses consistieron en implementar la gratuidad de los servicios de salud público para las personas mayores de sesenta años y a su vez, la presidenta incrementó, durante su periodo, el presupuesto en educación en un 43.85% y en la educación superior, un 111%.²⁶ Se mantuvo una economía estable en ininterrumpido crecimiento gracias a un alza importante de los precios del cobre -su producto de exportación más importante-. Otros avances radicaron en las políticas de igualdad de género, pues de acuerdo con el Reporte Anual de Brecha de Género de 2010, Chile ocupaba el lugar 48, mientras que al iniciar el gobierno de Bachelet se encontraba treinta lugares

²⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 17

²⁶ Libertad y Desarrollo A.C. (2011) *Presupuesto de educación 2010*. PDF, p. 12.

abajo²⁷ y el incremento de las remuneraciones reales de la población económicamente activa de 6.4% a finales de su gobierno.²⁸

De acuerdo con la encuesta Adimark, a finales de su gobierno la presidenta contaba con el 84% de aprobación de la ciudadanía chilena.²⁹ Empero, el opositor Sebastián Piñera de ideología centroderechista en el espectro político, gracias a su gran popularidad durante la gestión de Bachelet, logró derrotar al candidato de la coalición del PPD y el PS, el ex presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle.

No obstante, esta popularidad fue de utilidad cuando Bachelet gana los comicios en el año 2013, acreditando un segundo mandato que se extenderá hasta 2018. Entre las principales acciones que se han tomado, se encuentran la Reforma Tributaria,³⁰ la despenalización del aborto terapéutico y la Reforma Educacional.³¹ Sin embargo, a diferencia de su gestión anterior, los niveles de popularidad se mantienen bajos. Aproximadamente el 75% de la población consultada considera que la segunda gestión de Bachelet ha perjudicado a la población y el 65% desconfía de la presidenta y su gabinete.

V. Retos y Oportunidades

Hemos analizado las políticas implementadas tanto por los gobiernos del FA, como por los del PPD y el PS, aún existen ciertos obstáculos por superar. Sin embargo, cuentan con aspectos criticables, que es donde radica su área de oportunidad.

²⁷ World Economic Forum. (2010). *The Global Gender Gap Report*. PDF. Disponible en: <https://www.weforum.org/pdf/gendergap/report2010.pdf>. [Consultado: 25/10/2017].

²⁸ Instituto Nacional de Estadísticas. (2010). Índice General Real de remuneraciones por hora. Disponible en: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/mercado_del_trabajo/remuneraciones/archivos/htm/C2_11402.htm. [Consultado: 25/10/2017].

²⁹ Adimark GfK. (2009). *Encuesta: Evaluación Gestión del Gobierno*. PDF. Disponible en: http://www.adimark.cl/medios/Evaluacion_Gobierno_Junio09.pdf. [Consultado: 25/10/2017].

³⁰ Nota 1: Consiste en el impedimento para las empresas de posponer su pago de impuestos, así como un incremento de éstos para las mismas.

³¹ Nota 2: Consiste en la gratuidad de todas las universidades públicas del país, que se tiene prevista se concrete para 2020 en caso de que se le dé continuidad.

En el caso de Uruguay, si bien los servicios que proporciona el Estado son públicos, han sido criticados por su falta de modernización, tales son los casos de los servicios, las instalaciones educativas y su infraestructura. Por otro lado, Uruguay ha sido llamado *la Suiza de Sudamérica* pues se argumenta que el país subsiste gracias a los grandes ingresos que ocultan diversos empresarios de otras partes del mundo. Además, el país no se encuentra “tan globalizado” como otros países de la región, en el sentido de que no llegan las suficientes importaciones de productos de marcas de talla internacional. A su vez, el alza de impuestos por parte del gobierno ha propiciado un detrimento de los índices de popularidad del presidente Vázquez.

En el caso de Chile, ha habido escándalos de corrupción en torno a la administración de la presidenta Bachelet, lo que causado el gran detrimento de su popularidad. A su vez, el creciente descontento, debido a que desde el fin de la dictadura de Pinochet no se ha convocado a un congreso constituyente, ha causado grandes manifestaciones a lo largo del país. Un movimiento estudiantil a principios del gobierno fue el comienzo del declive de la popularidad de la presidente. Por otro lado, si bien hemos vertido que la economía de Chile es una de las más competitivas del continente, su PIB aún no representa ingresos suficientes para ser considerada una economía emergente, por lo que estos ingresos insuficientes representan el mismo problema que Uruguay en el sentido de la modernización de su infraestructura y los servicios públicos. Sin embargo, en Chile la pobreza aún representa un problema recurrente y necesario de erradicar.

A pesar de ello, Chile pertenece a una de las propuestas más prometedoras para la región en el ámbito económico: la Alianza del Pacífico. De acuerdo con los objetivos de esta integración junto con tres países más -México, Perú y Colombia- para 2030 se plantea mantener una economía unificada, con un mercado común de bienes y personas. Éste actualmente representa un área de oportunidad importante para el país andino pues le permitirá aumentar más la competitividad de su economía.

Por su parte, Uruguay forma parte del MERCOSUR, que en su momento fue el proyecto de integración económica más importante en la región; sin embargo, en la actualidad, ante las transiciones políticas de Brasil y Argentina, el organismo ha perdido importancia en las agendas de estos últimos, por lo que la integración de estos países ha pasado al segundo plano.

Sin dejar de mantener entre sus prioridades la igualdad social y la garantía de un piso mínimo de bienestar para la población, ambos países han demostrado que sus economías requieren ser engrosadas para concretar el proyecto socialdemócrata en pie.

Reflexiones finales

Los intentos de tercera vía para ambos países han dado resultados tanto positivos como polémicos. Lo que podemos argumentar es que la socialdemocracia latinoamericana en la actualidad es representada por estos países y que, dentro del panorama político latinoamericano este proyecto continúa dando resultados. Sin duda, La Tercera Vía ha demostrado mantener el equilibrio entre la intervención del Estado en la economía y la liberalización de la misma y a pesar de las deficiencias de estos países al interior, los índices de escolaridad, esperanza de vida, desempleo e ingreso per cápita hablan por sí solos.

¿Pero podemos hablar realmente de socialdemocracia en América Latina? Muchos expertos han argumentado que en América Latina no existen las condiciones ideales para que la haya? y, debido al fenómeno de la globalización, es imposible mantener un sistema que privilegie el papel del Estado en las decisiones económicas. Después de todo, en el Viejo Continente, las condiciones económicas estaban consolidadas para la implementación de un Estado de bienestar. Sin embargo, es innegable que las políticas emprendidas por Chile y Uruguay en los últimos años han ido encaminadas en ese rumbo. Como hemos vertido antes, la socialdemocracia busca *la socialización del capitalismo* en la actualidad y es este fenómeno el que observamos. Sin embargo, existen diferen-

cias entre la socialdemocracia europea y latinoamericana que impiden su éxito concreto en la región que nos compete, tales como la falta de industrialización que deviene en falta de tecnología y por ende la necesidad de atraer inversión extranjera, lo que nos habla de un mayor control del Estado en las políticas económicas y fiscales en Europa que en las socialdemocracias latinoamericanas. Por otro lado, la diversidad cultural en América Latina se hace más presente, por lo que ha sido más complicado incluir a toda la población bajo el proyecto universalista que la socialdemocracia propone dadas las diferentes condiciones de vida que algunos grupos originarios mantienen, tales como los quechuas en Chile.

Por último, la sociedad civil y el movimiento sindical han mantenido un papel protagonista en la democratización de los países europeos, así como en la implementación de políticas en favor de la justicia y seguridad sociales. No obstante, en América Latina observaremos que este sector no cuenta con una incidencia fuerte en la toma de decisiones, por lo que ese factor de presión que estas sociedades ejercen se encuentra ausente de la vida política de los países latinoamericanos.

Podemos argumentar entonces, que aún la región está lejos de llegar a los niveles de éxito que la socialdemocracia alcanzó en Europa, pero que los intentos que representan el FA en Uruguay y los Partidos por la Democracia y Socialista en Chile han incluido en su agenda política ejes similares a la socialdemocracia europea, por lo que podemos observar avances en ese sentido. Empero, la falta de continuidad de los proyectos nacionales es un factor determinante para la supervivencia de este legado que ambas socialdemocracias han dejado en la historia reciente de sus países, por lo que será un trabajo arduo por parte de las fuerzas políticas lograr su perpetuidad, siempre en favor de los ciudadanos. Probablemente, si en un futuro ambos países concretan sus proyectos de manera más evidente, seremos testigos de la implementación de otros proyectos similares en el resto de América Latina.

Fuentes

- Adimark GfK. (2009). *Encuesta: Evaluación Gestión del Gobierno*. PDF. Disponible en: http://www.adimark.cl/medios/Evaluacion_Gobierno_Junio09.pdf. [Consultado: 25/10/2017].
- Barrán, José Pedro. (1995). *Uruguay siglo XX*. Disponible en: <http://www.rau.edu.uy/uruguay/historia/Uy.hist4.htm>. [Consultado: 23/06/2017].
- Carrizo, Gabriel. (2015). ¿Socialdemocracia o izquierda moderada? *Revista Encrucijada* Año 3, no. 2: Argentina.
- Casilda Béjar, Ramón. (2004). *América Latina y el Consenso de Washington*. Boletín Económico ICE: México #2803. pp. 19-38.
- El País (2017). *El discreto milagro de la izquierda uruguaya: 15 años de crecimiento ininterrumpido*. Disponible en: https://elpais.com/economia/2017/07/24/actualidad/1500926308_443410.html. [Consultado: 25/10/2017].
- Fernández Kranz, Daniel. (2012). *La crisis de deuda latinoamericana de los 80*. Disponible en: <http://economy.blogs.ie.edu/archivos/2012/10/la-crisis-de-deuda-latinoamericana-de-los-80-y-la-crisis-de-deuda-europea-actual-que-lecciones-se-pueden-extraer.php>. [Consultado: 23/06/2017].
- Fundación por la Socialdemocracia de las Américas A.C. (2006). *¿Qué es la Socialdemocracia? Los principios y valores de la Tercera Vía*. Disponible en: <http://www.fusda.org/socialdemocracia.pdf>. Consultado: [19/06/2017].
- Giddens, Anthony. (1998). *La tercera Vía: La renovación de la socialdemocracia*. Ed. Grupo Santillana de Ediciones: España.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2010). Índice General Real de remuneraciones por hora. Disponible en: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/mercado_del_trabajo/remuneraciones/archivos/htm/C2_11402.htm. [Consultado: 25/10/2017].
- Libertad y Desarrollo A.C. (2011) *Presupuesto de educación 2010*. PDF. p. 12.
- Los límites del crecimiento* elaborado por el Massachusetts Institute of Technology en 1972.

- Tagle, Martha. (2009). *Los prototipos del Estado de Bienestar: el Estado frente a la seguridad del ciudadano*. Revista Nueva Visión Socialdemócrata edición El Estado Social: México. p. 54. [Consultado: 20/06/2017].
- Vitale, Luis. (1982). *El papel de la socialdemocracia en América Latina*. Revista Alaj, año 6, n°16. PDF. Disponible en: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/vitalel/6lvc/06lvctextpol0012.pdf. [Consultado: 22/06/2017].
- World Economic Forum. (2010). *The Global Gender Gap Report*. PDF. Disponible en: <https://www.weforum.org/pdf/gender-gap/report2010.pdf>. [Consultado: 25/10/2017].